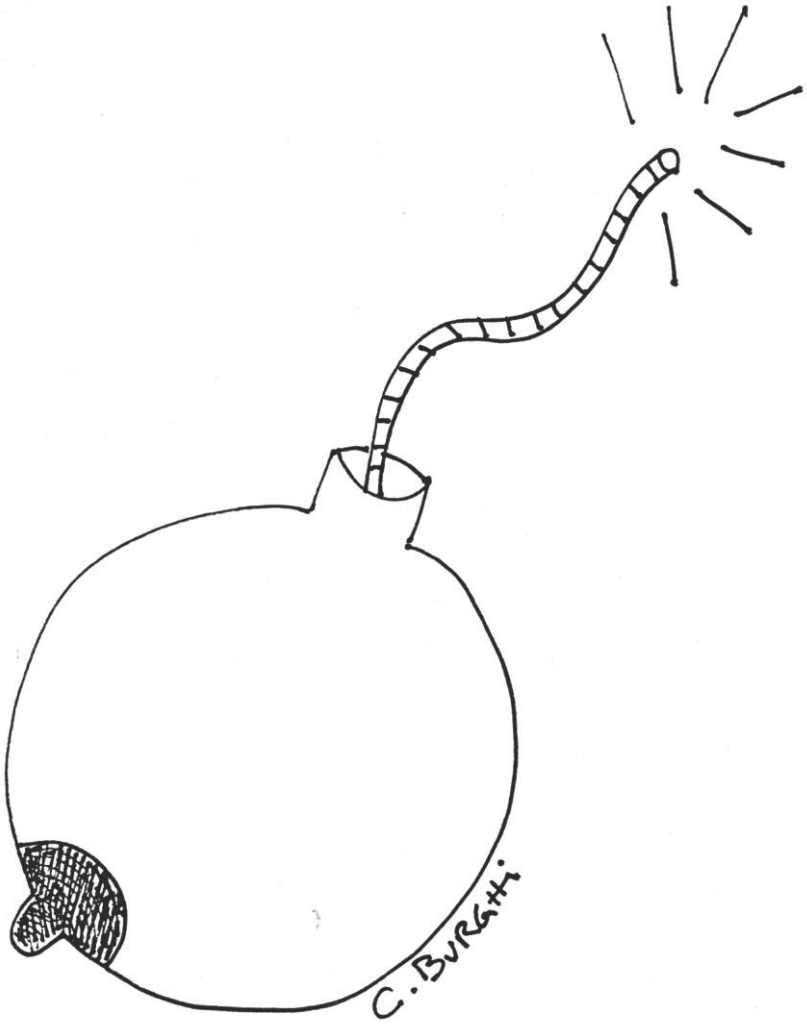
ISSN: 2393-7718

CONTEXTOS

Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

n° 005 / mayo junio 2019



COORDINADORA DE PSICÓLOGOS DEL URUGUAY

Feminismos: diversas miradas sobre un campo de acción

- La seducción interpelada
- El psicoanálisis importunado o porvenir de una desilusión
- El futuro llegó hace rato. Antígona o el feminismo intempestivo
- Soltar las amarras

CONTEXTOS Psi Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Publicación Oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Coordinación General: Lic. Ps. Ignacio Ferreyra
Diseño y diagramación: Sebastián Suárez
Corrección: E/A Tatiana Guigou (TUCE)
Diseño de logo 'Contextos Psi': Sebastián Suárez
Ilustración de tapa: Cathy Burghi

Colaborar con Contextos Psi: Son bienvenidos artículos de interés para la comunidad de psicólogos y/o que traten temas desde la perspectiva profesional. Estos aportes son recibidos a travéz de **editorial@psicologos.org.uy** .
Por publicación de avisos: **cpu@psicologos.org.uy**
Las opiniones expresadas en los artículos firmados no necesariamente son compartidas por la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay.
Los trabajos recibidos se publican tal como son remitidos por su/sus autor/es.
La corrección se realiza únicamente a efectos de la diagramación y a la aplicación de recursos tipográficos cuando éstos sean requeridos.

Mesa Ejecutiva
Secretaría General: Lic. Ps. Karina De León
Secretaría de Finanzas: Lic. Ps. Karina Becavach
Secretaría de Organización: Lic. Ps. Verónica Molina
Secretaría de Difusión: Lic. Ps. Ignacio Ferreyra
Asuntos Gremiales: Lic. Ps. Susana Ferrer
Secretaría de Convenios: Lic. Ps. Mónica Coore
Secretaría de Agrupaciones: Lic. Ps. Martín Bergalo
mesaejecutiva@psicologos.org.uy

Comisión Administradora del Fondo de Solidaridad Social:
Lic. Ps. Mónica Ferreira
Lic. Ps. Miriam de Moraes
Lic. Ps. David Cibulis
Suplentes:
Lic. Ps. Silvia Bueno
Lic. Ps. Gonzalo Cosenza

Comisión Fiscal:
Lic. Ps. Javiera Andrade
Lic. Ps. Noelia Ruiz
Lic. Ps. Sindia Zadowozniz

Dr. Andrés Martínez Trueba 1191/1193 Montevideo - Uruguay
Telefax 2410 6624* *Correo electrónico:* cpu@psicologos.org.uy
Administración: socios@psicologos.org.uy
Sitio web: www.psicologos.org.uy
Facebook: cpu.uruguay
Twitter: @cpu_uruguay

Impresión y **encuadernación**: Mastergraf S.R.L. Bvar. Artigas 4678 Tel. 2303 4760
Depósito Legal 350.210

ÍNDICE

Editorial:

Pág. 3 — **Invenciones de sentido**
Ignacio Ferreyra Vaucher

Artículos:

Pág. 5 — **La seducción interpelada**
Marina Esborraz – Luciano Lutereau

Pág. 11 — **El psicoanálisis importunado o porvenir de una desilusión**
Fernando Barrios

Pág. 17 — **El futuro llegó hace rato Antígona o el feminismo intempestivo**
Leonor Silvestri

Pág. 25 — **Soltar las amarras**
Martín Cerisola

Arte:

Pág. 29 — **Cathy Burghi**

Libros:

Pág. 33 — **Historia de la locura en Uruguay (1860 - 1911)**
Nicolás Duffau

Espacio Foto Club Uruguayo:

Pág. 35 — **Tu eres el único límite, lo que ves es lo que eres**
Florencia Frusto

INVENCIONES DE SENTIDO

"Las razones que da el psicoanálisis es que somos seres hablantes y sexuados; la sexualidad humana no es natural ni puede explicarse ateniéndonos a razones anatómicas y biológicas. En este punto hay convergencia (pero no igualdad) con buena parte de los feminismos, y en particular con los gender studies y con lo que en sentido amplio se vino a llamar feminismo de la diferencia"
Javier Sáez (Teoría Queer y Psicoanálisis)

Paul B. Preciado en una charla en el año 2011 en la Universidad Internacional de Andalucía titulada a modo de pregunta ¿La muerte de la clínica? , trae a colación el origen de la palabra feminismo en el marco de una investigación sobre la invención del cuerpo normal y del cuerpo patológico en la clínica del S. XIX. Ubicada en 1871, la noción es inventada por Dr. Ferdinand-Valère Faneau de la Cour, en un tratado acerca de ciertos rasgos que conllevan la feminización de hombres que sufren de tuberculosis (perdiendo los caracteres secundarios masculinos), convirtiéndose así en una patología denominada Feminismo. Se apunta así como un significante médico, el cual no describe a las mujeres, ni la lucha, ni el activismo político, sino que refiere a la feminización del cuerpo masculino.

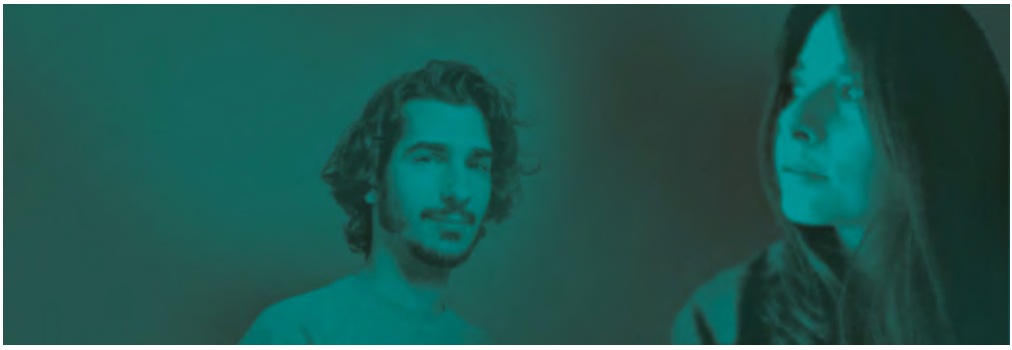
Un tiempo más tarde, la noción es tomada por un escritor panfletario de la época, Alejandro Dumas hijo, el cual utiliza la palabra referida al tuberculoso afeminado para dar cuenta de los hombres que defienden la causa de la mujeres. Los feministas se vuelven aquellos hombres que defienden la lucha de las mujeres, en concreto los derechos en el movimiento de sufragistas.

Esta revisión etimológica es incansable por un lado, ya que devela un desconocimiento y señala el borrado de ciertos saberes, mostrando un recorrido vasto, desde el debate por el cuerpo normal y patológico en la clínica de la normalidad del S. XIX, hasta la lucha por los derechos. Pero al mismo tiempo no alcanza, volviéndose imprescindible seguir cuestionando ¿Qué de todo esto, hoy se sigue sosteniendo? ¿Qué otras posibilidades de acción y de escucha se vuelven ineludibles? En pos de estas interrogantes, esta edición intenta rescatar ese aspecto de acción social, que permita seguir pensando y revistando tales nociones y así intentar dar cuenta de un más allá de la diferencia biológica, en tanto esta no es posible sin discurso que opere y produzca nuevas realidades.

¡Hasta la próxima!

Ignacio Ferreyra Vaucher

Ilustración: Cathy Burghi



La seducción interpelada

Marina Esborraz – Luciano Lutereau

"Hiciste un gran daño seduciéndome, desvalida criatura,
para quien tú lo eras todo, y yo no hubiera querido
otra alegría que no fuese vivir siendo tu esclava".
S. Kierkegaard

La seducción en la cultura

La seducción es inherente a la vida amorosa, es uno de sus componentes fundamentales, aunque excede a los intentos de conquista que se juegan en las relaciones entre los sexos. No es algo natural sino cultural, dado que implica un pasaje desde los primeros objetos de amor a quienes no fue necesario seducir, hacia otras personas que no forman parte de ese círculo. Eso requiere de ciertos semblantes o versiones que posibiliten el acercamiento erótico, los cuales no son del todo independientes de las formas que cada época instaure como apropiadas en la sociedad y que marcan las relaciones eróticas. Si bien estos modos pueden variar su forma de presentación, también hay cuestiones que se sostienen sin variación. Para dar un ejemplo, Freud ha descripto un tipo característico que ha llamado "un tipo particular de elección de objeto en el hombre", y hace referencia a aquellos hombres que solo pueden ser potentes sexualmente con una mujer que consideran "degradada", o que para acceder a ella deban degradar. Puede haber distintas versiones de esa degradación, pero el tipo de elección se mantiene. Resulta interesante que el equivalente femenino de este tipo de elección en la mujer resulte ser una persona con quien mantenga una relación prohibida o que deba mantener en secreto. El "secreto" es a la vida erótica de la mujer lo que la necesidad de "degradación del objeto" es a la vida erótica del varón.

Marina Esborraz:
Psicoanalista. Licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires. Docente de la cátedra Psicopatología II de la Facultad de Psicología.

Luciano Lutereau:
Psicoanalista. Doctor en Filosofía y Psicología por la Universidad de Buenos Aires, donde trabaja como docente e investigador. Coordina la Licenciatura en Filosofía de la UCES. Es autor de diferentes libros, entre ellos «Esos raros adolescentes nuevos. Narcisistas, desafiantes, hiperconectados » (Paidos)

¿Por qué el secreto tendría un carácter erótico para las mujeres? Freud no continúa demasiado este hilo, pero menciona que una de las razones ha de encontrarse en el hecho que culturalmente la coartación sexual es más prolongada en la mujer, por lo que al tener que recluir la sensualidad a la fantasía por un tiempo mayor que el hombre puede suceder que no pueda desatar el nudo entre el ejercicio de la sexualidad y la prohibición, una vez que el quehacer sexual es liberado. Una de las consecuencias posibles es la frigidez, pero otra puede ser el carácter erótico que cobra para ella una relación prohibida o secreta, y son habituales esas historias de mujeres quienes no obtienen ningún placer en las relaciones sexuales que mantienen con novios, maridos o parejas, y que sin embargo todo su erotismo se aviva con hombres que denotan, por algún motivo, el carácter de prohibidos.

Se podría oponer a estas elucidaciones freudianas que en los tiempos que corren no existe esa diferencia entre hombres y mujeres, y que las mujeres acceden al ejercicio de la sexualidad al mismo tiempo que los varones. Pero también podríamos revisar el argumento desde otra arista y suponer que el amante secreto es el intento de mantener algo que reste al decir. En otras palabras, el deseo erótico se mantiene a condición de preservarse por un velo que podemos resumir con la frase "que no se sepa". Sería el polo opuesto al perverso, quien también hace un uso del secreto, pero no en tanto como "misterio a develar" que sería una versión imaginaria, sino que busca que el goce sea dicho, sin detenerse incluso allí donde el neurótico retrocede por vergüenza o timidez. El imperativo perverso por excelencia es "que sea dicho", porque la posición perversa busca reintroducir en palabras lo que resta al decir.

Seducción y feminismo

Existen culturalmente modos masculinos y modos femeninos de seducción, que no se corresponden necesariamente con un cuerpo de hombre o un cuerpo de mujer, para decirlo de modo sencillo. En efecto, podemos leer los modos de seducción a través de los cuatro discursos propuestos por Lacan, que establecen modalidades de lazo social. Se puede seducir desde el lugar de saber, desde el lugar del sujeto dividido –como aquellos hombres que se muestran un poco torpes o sensibles, al mejor estilo Woody Allen- o también desde el lugar de objeto, que puede tomar muchas versiones, ya sea como objeto-desecho o también como objeto-causa, siendo éste último un modo de seducción considerado propiamente femenino.

Para la mujer ser seducida suele provocar un primer momento de rechazo que puede sintomatizarse de distintos modos, siendo los más característicos o habituales el síntoma del asco o la vergüenza, lo que puede llegar hasta la inhibición de cualquier intento de establecer un lazo erótico; y ello responde en cierta medida a cues-

tiones inherentes a la configuración de la sexualidad humana a lo largo de la historia. Podríamos, en efecto, afirmar que en la fantasía la seducción es siempre un acto perverso, y el hecho de ser tomado como objeto de un acto perverso es lo que provoca ese rechazo. Precisamente el tipo clínico de la histeria consiste en el rechazo de la fantasía de seducción porque objeta el goce del Otro. Si tomamos el historial freudiano de Dora, por ejemplo, vemos que su delirio de reivindicación desarma lo que hasta entonces se sostenía como escenas de seducción en ese ir y venir de regalos y paseos, y han sido las palabras del Sr. K que la ubicaron en el mismo lugar que a aquella empleada de servicio que había sido seducida y abandonada por él, historia que ella conocía bien, ya que gozaba bastante de "espiar con las orejas", por boca de la susodicha muchacha.

Ahora bien, ese cambio en la posición de Dora la ubica como una "histérica paranoica" dado que si hasta entonces a los intentos de seducción del Sr. K respondía con sus síntomas – como la afonía o el asco – ahora pasa a denunciarlo y a exigirle una rectificación. Es una forma distinta que cobra la objeción del goce del Otro, estableciendo un modo de lazo diferente en el que intenta reducir ese goce supuesto al acto, y también una forma más femenina que histérica, si acordamos con Lacan que de lo que una mujer en verdad huye es de estar en el centro de un deseo . Pero además no se trata simplemente del rechazo a ser un objeto de goce, sino que no está dispuesta a hacerlo sin condiciones, a no ser tratada como una más en la estima de un hombre. Colette Soler expresa distingue de este modo la posición histérica de ubicarse como única, de la posición femenina de no ser una más: "Una mujer no se hace reconocer como mujer por el número de sus orgasmos o la intensidad de su éxtasis. Y, lejos de exhibirse, ese goce a veces se esconde. De lo cual surge la necesidad de otro recurso, los esfuerzos para identificarse en el amor. En otros términos, a falta de poder ser La mujer, queda la posibilidad de ser "una" mujer elegida por un hombre." (Soler, 2004 p. 81)

Del mismo modo que muchas veces se leen como histéricas actitudes propiamente femeninas, no sería exagerado decir que otras tantas ciertas manifestaciones del feminismo son reducidas a posiciones histéricas reivindicativas, llegando incluso a catalogarlas del mismo modo en que se lo hacía antes de Freud al tildarlas de mentirosas, exageradas, y dramáticas. Es cierto que la reivindicación y la denuncia son una posición de un tipo de histeria, y que puede haber muchas histéricas entre las feministas, pero no es menos cierto que los reclamos feministas exceden una mera condición neurótica. En otras palabras, por supuesto que vamos a encontrar muchas histéricas entre las feministas y, del mismo modo, habrá una verdad en sus reclamos a descifrar. Pero se trata de una verdad, se reclaman derechos e igualdades, y no tiene porqué cuestionarse que la histérica utilice la potencia de su actitud reivindicativa para ello.

La seducción virtual

En el mundo de hoy ha variado la forma en que se establecen los lazos, siendo la tecnología un modo casi privilegiado en las grandes ciudades para conocer personas y lograr alguna conexión que lleve preferentemente al amor antes que al espanto, aunque ambas opciones son igualmente posibles, no es tan seguro que la virtualidad haya derribado todas los matices propios de los semblantes de la seducción que se mantienen desde el siglo XIX. El "matcheo" mutuo permite asegurar que ambas personas se autorizan, en principio, a iniciar una conversación en forma privada. Varios años atrás, en determinados estratos sociales, un hombre no tenía permitido acercarse a una mujer si antes no habían sido debidamente presentados por un tercero.

Se podría decir que las aplicaciones como Tinder o Happn funcionan como esa terceridad en el encuentro del mismo modo que antes lo hacía un conocido en común. En algún sentido, es un derecho al acercamiento, una forma mediatizada donde se considera que se tiene "derecho" a entablar una conversación que conlleve un intento de seducción. Sin embargo, hoy parece que no fuera suficiente contar con esa terceridad para que una mujer o un hombre puedan sentir que tienen la libertad de rechazar la seducción. En efecto, en algunos países ya es casi un hecho que se reclame una especie de contrato o acuerdo mutuo donde quede asentado que ambas partes consienten la relación sexual, como si el deseo fuese fácilmente traducible en palabras que eliminen el malentendido propio de los encuentros y desencuentros. De todos modos, bien vale preguntarse por qué los hombres y mujeres de esta época necesitarían esa garantía para asentar la voluntad de su deseo.

Del "metoo" al derecho a importunar

Seguramente el movimiento feminista y su contribución a la visibilización del hecho de que las mujeres han sido acosadas, degradadas e incluso maltratadas en varios sentidos, comience a marcar una impronta en los modos de seducción, de hecho ya es habitual escuchar en los hombres algunos reparos al momento de abordar una mujer, aunque mayormente esto sucede en los varones jóvenes, es decir, menores de 30 años. Es más difícil que los varones de otras generaciones modifiquen sus hábitos o costumbres sólo por el hecho de que en la actualidad sean consideradas actitudes propias de lo que se denomina "machismo", si bien el fantasma de la posibilidad de ser acusados de alguna actitud impropia que pueda interpretarse como acoso sexual ya se encuentra instalado como tal.
Recientemente se ha sancionado en el Senado de Argentina la ley que considera al acoso callejero como punible. Aún no estamos en condiciones de saber qué consecuencias pueda tener socialmente, pero es un hecho que el piropo o acoso callejero resulta molesto e

invasivo para muchas mujeres. Cabría preguntarnos si existe alguna relación entre el piropo y la seducción, dado que raramente una mujer acceda a ser conquistada por los dichos de un hombre en la calle, y mucho menos si éstos son obscenos o desagradables. De hecho, pareciera que el fin de los mismos no es la conquista, sino que otra cosa se satisface en esa erotización del discurso. Freud en su texto "El chiste y su relación con el inconsciente" hace referencia al chiste obsceno y a lo que denomina "pulla indecente", cuya descripción es la siguiente:

Bien se sabe lo que se entiende por "pulla indecente": poner de relieve en forma deliberada hechos y circunstancias sexuales por medio del decir. (...) Además, es propio de la pulla dirigirse a una persona determinada que a uno lo excita sexualmente, y en quien se pretende provocar igual excitación del decidor. En lugar de excitada, puede ocurrirle que se vea avergonzada o turbada lo cual no es sino un modo de reaccionar a su excitación y, por este rodeo, una confesión de ésta. Así, en su origen, la pulla indecente está dirigida a la mujer y equivale a un intento de seducirla. (Freud 1905, 92)

Si bien Freud considera que la intención del piropo obsceno es la seducción, también otras tendencias se satisfacen en el mismo. Una de ellas es el desnudamiento de la persona a la que está dirigida, quien ve compelida a "representarse la parte del cuerpo o el desempeño en cuestión" (Ibidem). Entonces antes que un modo de cortejo lo que se satisface es el placer de desnudar lo sexual. Freud sostiene que la vergüenza o el asco son indicadores de la confesión de excitación en la persona a quien se dirige, pero antes que eso convendría sopesar si no funcionan como defensa ante ese desnudamiento de lo sexual que pone en evidencia. Sumado a ello, Freud mismo establece el carácter agresivo que puede tomar la moción libidinal al encontrarse con las reacciones defensivas de la mujer "cualquier moción libidinosa que tropiece con un obstáculo; se vuelve directamente hostil, cruel, pide ayuda entonces, contra el obstáculo, a los componentes sádicos de la pulsión sexual." (Ibidem)

Por lo tanto, si bien es comprensible que el piropo grosero genere rechazo y que se manifieste expresamente o a través del asco y la vergüenza, y a la vez temor que la agresión cobre mayor fuerza ante la negativa a acceder al requerimiento sexual; no se puede desconocer que el erotismo conlleva componentes sádicos y agresivos ineliminables, lo que no implica que su satisfacción no pueda alcanzarse por vías distintas a la mera agresión.

En un artículo reciente la filósofa alemana Svenja Flasspönder, autora del libro "La potencia femenina", ha criticado cierta postura feminista que –según sostiene - termina ubicando a las mujeres como víctimas y los hombres como agresores, expresado mayormente en el movimiento "MeToo", que consiste en dar credibilidad y apoyo a las denuncias por abuso y acoso sexual, sobre todo a través de las

redes sociales. Allí destaca ese fino entramado entre acoso y seducción, y se opone a la pretensión de un erotismo inofensivo que resulta inexistente como tal: "No debemos olvidar que también la seducción tiene contiene un elemento de violencia. Quien seduce lleva a la otra persona a un sitio diferente, despierta en ella deseos que antes no tenía." (Flasspöhler, 2019).

Es interesante destacar como al movimiento "Metoo" se ha opuesto en Francia una carta pública donde varias reconocidas actrices y artistas defienden "el derecho a importunar", que no es otra cosa que reconocer que la seducción tiene una impronta molesta, quien seduce intenta manipular los deseos y la atención del objeto de seducción ¿Es posible alguna modalidad de seducción que no resulta molesta e inoportuna? Porque al intento de seducción bien se puede responder con la negativa y el rechazo, y allí es donde comienza la divisoria de aguas, y, en todo caso, estamos ante la presencia del acoso o el abuso si la negativa no se respeta como tal. Tal vez defender "el derecho a importunar" resulte excesivo, ya que si bien la seducción nunca encuentra la justa oportunidad para manifestarse –como sucede con el primer beso, que nunca se da en el momento apropiado- no podemos desconocer que ocurre todo el tiempo en nuestra sociedad. Vivimos en una sociedad capitalista y de consumo y con el auge de las redes sociales la seducción está presente en forma permanente. Una conocida canción de John Paul Young Love is in the air aseguraba que el amor estaba en todos lados, dondequiera que mirásemos, mientras que hoy podríamos decir que la seducción está en todos lados. Subimos fotos a las redes para seducir, escribimos para seducir, mostramos un estilo de vida para seducir, medimos nuestro atractivo a través de los likes... pero que lejos suele estar esa impostura narcisista del erotismo cuando no se traspasan las barreras de la realidad virtual para generar un lazo amoroso, en el cual la palabra y la conversación cobren prevalencia. El capitalismo, es el triunfo de la seducción, el deseo hiperexcitado que se muestra y se exhibe a expensas de los vínculos profundos. En la seducción no hay lazo, sólo dos personas que quieren ser reconocidas como deseantes, en lugar de realizar un deseo. La seducción en el mundo capitalista, por lo tanto, satisface más al narcisismo que al erotismo.

Bibliografía

Deneuve, C. y otros (2018) https://www.lemonde.fr/idees/article/2018/01/09/nous-defendons-une-liberte-d-importuner-indispensable-a-la-liberte-sexuelle_5239134_3232.html

Freud, S. (1905). *Fragmento de análisis de un caso de histeria* en Obras Completas, Vol. VII, Buenos Aires, Amorrortu, (1992).

Freud, S. (1905). *El chiste y su relación con lo inconsciente* en Obras Completas, Vol. VIII, Buenos Aires, Amorrortu, (1991).

Freud, S. (1912). *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa* en Obras Completas, Vol. XI, Buenos Aires, Amorrortu, (1993).

Israël, L. (1974). *El goce de la histérica*. Barcelona, Argonauta.

Kierkegaard, S. (1843). *Diario de un seductor,* Buenos Aires, Ediciones Libertador, (2004).

Flasspöhler, S. (2019) https://www.abc.es/cultura/libros/abci-svenja-flasspohler-metoo-castra-hombre-201903240107_noticia.html

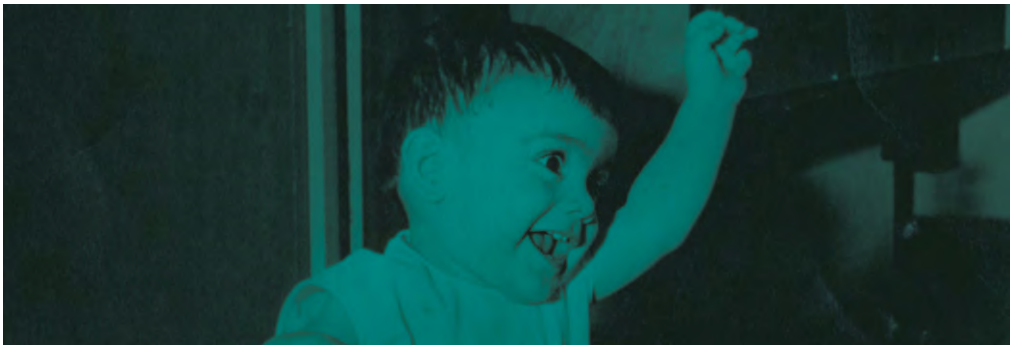
Lacan, J. (1962-63). *El seminario 10:* La Angustia, Buenos Aires, Paidós (2006).

Lacan. J. (1969-704). *El seminario 17:* El reverso del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, (2009).

Lutereau, L. (2015). *Por amor a Sade.* Estética y clínica de la perversión, Buenos Aires, La Cebra.

Lutereau, L. (2017). *¿Dónde están las histéricas? El feminismo de la histeria Histeria masculina*, Buenos Aires, Letra Viva.

Soler, C. (2004). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*, Buenos Aires, Paidós.



El psicoanálisis importunado o porvenir de una desilusión

Fernando Barrios

Fernando Barrios:
Practica el psicoanálisis. Miembro de la École lacanienne de psychanalyse. Artista y curador. Integra el staff del FAC (Fundación de Arte Contemporáneo), de Cooltivarte, sección Campo contemporáneo, y de Revista Relaciones donde reseña literatura. Coordina Zona Degenerada y es miembro del comité editorial de e-dicciones Justine de la École lacanienne de psychanalyse.

En 1968 (año en que nací, además de año del mayo del 68) en la primera sesión del seminario *De un Otro al otro* Lacan se declara importunado por Marx. No dice concernido, implicado, tocado... dice importunado, es decir molesto, solicitado, intervenido por, diríamos hoy.

Y Lacan se dejará intervenir, importunar sin que de ello resulte algún tipo de sometimiento ideológico, a la vez que no sin consecuencias para él y su campo de práctica: el psicoanálisis. Resultado de un tráfico entre campos de saberes disímiles, sirviéndose de la homología como operación y de pasajes de lengua complejos, la plus valía hará lugar al *plus de jouir*. De ello derivarán efectos para la práctica analítica.

> *"Recurriré a Marx, cuyas palabras importunado como estoy desde hace mucho tiempo, lamento no haber introducido antes en un campo donde sin embargo está perfectamente en su lugar."*[2]

2 - Jacques Lacan. El seminario. De un Otro al otro. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2008, p.17

No es para nada evidente que nosotros podamos hacer de ese modo con lo que de los feminismos, la teoría queer y lo de colonial importuna hoy al psicoanálisis. Lo que sí es seguro es que no podemos ignorarlo o desmentirlo diciendo: eso no es psicoanálisis... ¡ya no!

Y si decimos: ya no, es porque eso hicimos durante mucho tiempo. Hicimos más, eso creo, jugamos- sin saberlo, sabiendo que lo hacía mos- una carta de validación de la heteronormatividad.

I-

Hace un tiempo, en una jornada que organizamos con Sandra

Filippini y Diego Nin en la École lacanienne de psychanalyse, que llamamos Heteronormatividad del psicoanálisis propuse la hipótesis de que el psicoanálisis le dio discurso a la heterosexualidad.

La heterosexualidad entendida como régimen político, en el sentido de Monique Wittig[4] pero también como ideal erótico a alcanzar al final del "desarrollo" o "evolución" libidinal.

En esa oportunidad escribía:

> Dice Lacan que fue Marx quien le dio discurso al capitalismo, haciendo algo diferente con la función oscura de la plusvalía. Quedan, de esta manera, situadas en homología la invención de la plus valía y del plus de gozar; y será Lacan quien le dé discurso al psicoanálisis.
>
> "El trabajo no era nuevo en la producción de la mercancía, como tampoco era nueva la renuncia al goce [...] esta renuncia constituye al amo [...] La novedad es que haya un discurso que articule esta renuncia y que haga aparecer lo que llamaré la función del plus de gozar, operación que ubica como la esencia del discurso analítico." [5]
>
> El dar discurso participa de la ambigua posibilidad de hacer consistir y de producir otro discurso, una salida posible a los efectos reales que cada discurso produce-provoca.
>
> Me planteo la hipótesis de que el psicoanálisis le dio discurso a la heterosexualidad, junto a otras "disciplinas", esta ubicación en lo disciplinario es una provocación evidentemente, pero nada gratuita, creo. Me refiero a la Medicina, claro, y en particular a la Psiquiatría y al Derecho en la empresa conjunta del biopoder y la función psi, que visibilizara Foucault.
>
> No se trata de una afirmación cualquiera, eso espero, sino de una que me implica, me inoportuna en sus consecuencias. Ese dar discurso, hacer consistir, no fue sin efectos para la vida de muchxs, analizantes (no olvidemos que por mucho tiempo el psicoanálisis constituyó un referente "cultural" y también para algunos, pretendidamente "científico")

Tampoco es algo que se produjo en mí al modo de una iluminación o revelación epifánica, sino que probablemente sea el efecto de muchos años de trajinar- a la par que Freud y tantxs otrxs y los seminarios y escritos de Jacques Lacan y tantxs otrxs, lecturas del/los feminismos, estudios *gays* y lesbianos, teoría *queer* y un largo etcétera.

Es también efecto del gesto de acogida de los estudios gays y lesbianos por parte de la escuela de psicoanálisis de la que soy parte. Gesto

3 - Revista ñacate. Dossier: Heteronormatividad del psicoanálisis (2018) www.revistanacate.com/fronteras/heteronormatividad-del-psicoanalisis/

4 - Monique Wittig (1992). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Ed. Egales, Barcelona, 2006

5 - J Lacan; Ibid, p17

que para mí era impensable- no sucedería- y que me hizo desear la admisión en esta escuela.

Acogida que se hizo bajo el signo de la vergüenza, que Jean Allouch muestra, dice, en Avergonzados[6] (a raíz del primer encuentro en Francia de personas trans y psicoanalistas y a propósito de una intervención de Lacan con alguien transexual):

> *"Yo tuve entonces una vergüenza, una vergüenza de Jacques-Marie Lacan, quien recibiendo a un transexual para su presentación de enfermos, tuvo palabras que no desearía reproducir, vergüenza de mí mismo por haber tomado tan tarde la posición que aquí digo, vergüenza del movimiento freudiano. No, yo no tenía la legitimidad para presidir la primera sesión de un coloquio que reunía trans y psicoanalistas, eso estaba claro"*

6 - Jean Allouch. Avergonzados. Imago Agenda. Buenos Aires, 2005; http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=440

De todos modos queda planteada la pregunta: ¿alcanza con acoger? O quizás mejor aún: ¿qué implica dicha acogida? ¿Qué consecuencias porta para el psicoanálisis?

Acaba de salir en Paris el libro *Queer Psychanalyse*[7], de Fabrice Bourlez. En él Bourlez- como muchxs autorxs en el campo *queer*- hace visible su implicación, el lugar desde el que enuncia así como sus destinatarios y su designio de escritura:

> *"Escribo para mis amigos. Mis amigas y amigos homosexuales, gays, lesbianas, bi, trans, queer...todas aquellas y aquellos que han abierto la puerta del consultorio de un psicoanalista y no se han quedado allí (...) Escribo con todo mi corazón, desde mi lugar de homosexual, psicoanalista, de hombre deseante (...) "*

7 - Fabrice Bourlez (2018). Queer psychanalyse. Clinique mineur et deconstrucción du genre. Ed. Hermann; Paris 2018

Y más allá de que podríamos señalarle que olvidó la comunidad intersex y otrxs y que nombrarse hombre no es sin consecuencias, nos quedamos con el gesto político de decirse en su decir. Decirse que será nombrarse de algún modo, lo que no es sin costos; nombrarse desde una identidad posicional, como la llama David Halperin[8]. Decir-se, que será renunciar a toda pretensión de imparcialidad.

8 - David Halperin (2016). ¿Cómo ser gay? Ed. Tirant Humanidades. Valencia

¿Qué sería minorar el psicoanálisis? ¿Horadar la lengua mayor psicoanalítica desde su decir mismo?

Algo de eso intentaron Kafka[9] y Jean Genet[10]- cada uno a su modo- con sus respectivas lenguas mayores.

9 - Feliz Guattari y Gilles Deleuze (1975). Kafka, por una literatura menor. Ed. Era.México

10 - Jean Genet (1964). Entrevista Playboy www.ddooss.org/articulos/entrevistas/Jean_Genet.htm

Pero ¿es el psicoanálisis una lengua o una relación a la lengua, lo que no es lo mismo... o sí?

II-

Hace ya unos años soy parte de unx colectivx de lectura y discusión que llamamos Zona Degenerada. En ella nos planteamos transitar los cruces (im)posibles entre psicoanálisis, feminismos y teoría queer y arte contemporáneo. Pretensión ambiciosa que no obstante llevamos adelante muy de a poco, paso a paso sin autorizarnos colonizaciones de campos ni "aplicaciones" de unos y otros discursos. Allí discutimos- no sin sacudidas, tomando nota de su etimología- desde la reciente venida de María Galindo a las conversaciones de Judith Butler y Athena Athanasiou, pasando por Lee Edelman y Monique Wittig y el feminismo comunitario indígena y Freud y Lacan y antiespecismo y decolonialidad y Preciado y Leo Silvestri y Donna Haraway; discutimos no para saber más, para acumular conocimiento, sino más bien para des-conocernos, dejar de saber, degenerar, dejarnos atravesar por las mutaciones imparables que lo ponen todo en cuestión, incluso y sobre todo la noción misma de lo humano.

Pero ¿en qué cosas el psicoanálisis se haya importunado?

La respuesta es tan simple que resulta absurda: en todo. Y seguramente algún lacanoso lacaniano me recordará el no todo, pas tout de Lacan, entonces afinaré la puntería: el psicoanálisis se encuentra importunado en su no-todo.

No porque haya que retomar algún tipo de totalidad- muy por el contrario- sino porque quizás sea tiempo de revisar cuan no-todo es ese no-todo, si excluye exclusiones que lo constituyen, instituyen.

Pasemos revista: el psicoanálisis se haya importunado[11] por los feminismos y la teoría*queer* en sus nociones de: hombre, mujer, Edipo, falo, castración, diferencia sexual, activo-pasivo, amor... ¿será necesario continuar? Y si sumáramos los cuestionamientos que desde las teorías decoloniales o la interseccionalidad: ¿es el psicoanálisis una invención eurocentrada desde un logos colonial? ¿hay lugar para otra cosa? ¿qué puede decir el psicoanálisis acerca de la racialización de los cuerpos o la pobreza y la clase? ¿qué, no solo de sus efectos subjetivos sino de la producción misma de lx subjetivx allí?

Hace poco decíamos en un intento de argumento para una reunión de Zona Degenerada y a partir de una cita de Monique Wittig[12]: "La mente recta (straight) sigue sosteniendo que el incesto, y no la homosexualidad, representa su mayor prohibición. Así, cuando la mente recta la piensa, la homosexualidad no es sino heterosexualidad".

Algo similar dice J. Butler[13] para la teoría bisexualidad y el Edipo en sus dos versiones: positivo y negativo en Freud, se trata de dos heterosexualidades. El niño en el Edipo negativo desea al padre pero lo hace en posición femenina o la niña a la madre vista como fálica. Como si no fuera concebible un niño que ame al padre como varón

11 - Acá deberíamos recordar que el mismo Jacques Lacan importunó al psicoanálisis de muchas maneras: desde su revisita-revisión de la noción misma de inconciente, del análisis como acto, del síntoma etc etc. Del mismo modo- o de otro- Deleuze y Guattari pusieron en cuestión la deriva familiarista del psicoaná-lisis, el Edipo etc etc Y Foucault sigue siendo hoy una mosca molesta o garrapata que no le hace fácil la vida a un psicoanálisis cómodamente instalado en el dispositivo de la sexualidad y la función psi... entre otrxs cosas.

12 - Monique Wittig. Ibid

13 - Judith Butler (1990). El género en disputa. Ed.Paidos, Bs As

o un amor de niña hacia la madre en tanto mujer. Y todo gira- por supuesto- en torno al falo.

Algo similar o idéntico- habremos de intentar dilucidarlo- pasa con las fórmulas de la sexuación en Lacan con su lado hombre y lado mujer. De allí solo pueden derivarse dos modos de lo heterosexual. Posición masculina y posición femenina reinstauran un binarismo o lo dejan intacto, abriendo diversas posibilidades...binarias.

Si el psicoanálisis es una erotología de pasaje[14], ¿de qué erótica y de qué logos se trata? Quizás eso no sea evidente o la suposición misma de evidencia dice de su apuesta. Porque no hay a-prioris pre discursivos que escapen al análisis de sus supuestos, llámense tabú del incesto, hombre-mujer, castración...

14 - Jean Allouch (1998). El psicoanálisis una erotología de pasaje. Ed Literales

III-

Algo parece abrirse desde el énfasis que hace ya tiempo viene haciendo Jean Allouch[15] respecto del "no hay relación sexual" de Lacan. Algo que a mi modo de entender, permitiría dejar atrás la noción de castración y, probablemente de falta. La inexistencia de relación sexual, en sentido matemático de escritura, radicaliza la imposibilidad lógica de la heterosexualidad hasta ahora vista como obligatoria o de destino.

15 - Jean Allouch (2017) No hay relación heterosexual. Ed. Epeele-Literales. México

Sin embargo, no me resulta aún evidente que suponga dejar caer la diferencia sexual, resultante del binarismo sexo-genérico en tanto sistema[16].

16 - Rubin, Gayle (1975) «The traffic in women : notes on the political economy of sex ». Ed. REITER, R. Toward and Anthropology of Women. New York, Monthly Review Press.

Inexistencia a ser conquistada, dirá repetidamente Allouch. A mí- que no me hace gracia ninguna conquista- me seduce más decir "a ser realizada" (jugando con el real y la realización).

Pero no todxs parecen alegrarse o al menos asentir al estar imper tunadxs. Hace un tiempo intentábamos decir algo[17] de esa incomodidad manifiesta en la ponencia de un psicoanalista mexicano (aunque siempre nominar psicoanalista a alguien, por fuera del dispositivo analítico es un exceso).[1]El analista, al que provocadoramente llamé en esa ocasión El hombre, denuncia: "(...) una alianza entre el constructivismo- del que hace a Foucault uno de sus representantes- y el mercado y la ciencia a partir del postulado: "Tu cuerpo es tuyo".

17 - Fernando Barrios. De un poder que no se ejerce. Presentación en dos actos. Texto de ponencia en Ciclo Analistas en la Polis, Genero y discursos abyectos. Sala Zitarrosa; Montevideo, 2015
www.e-diciones-elp.net/

18 - Daniel Gerber. Una (necesaria) crítica de la noción de género desde el psicoanálisis. Círculo Psicoanalítico Mexicano;23 de noviembre de 2012. https://youtu.be/VSg_8Pa97wo

Postulado que, le adjudica a las teorías de género. Habla de la erradicación de la experiencia de lo real por una subjetividad nómade, de la que parece que también es culpable Foucault, de la eliminación de las estructuras, incluido el inconciente como una estructura. Y dice El hombre: "es interesante que bajo la influencia de Foucault hay hasta ciertos psicoanalistas lacanianos que cuestionan que haya estructuras". Habla de un sujeto que rechaza cualquier sujeción y que

encuentra en los avances científicos su mejor aliado, de la identificación a un ideal de igualdad- los ideales son siempre totalitarios y hegemónicos, parece decir. Se desconoce el carácter de alteridad del cuerpo, dice.

Y continúa: "Un componente imaginario domina el "tu cuerpo es tu cuerpo", el cuerpo no nos pertenece por entero" nos recuerda. El yo no es el amo en su propia casa, la dimensión real del goce es desconocida al igual que la Extimidad- neologismo lacaniano-. La anatomía es destino, sentencia napoleónica retomada por Freud, habría sido una referencia para Lacan ante un paciente dicho psicótico con delirio transexual... el cuerpo real no deja de ser una marca insoslayable, afirma este buen lacaniano.

Recuerda las formulas de la sexuación con la inscripción en el lado masculino o el lado femenino "todo ser que habla se inscribe en uno o en otro lado", y agrega: "nunca será lo mismo una mujer que se inscriba en el lado masculino que un hombre, ni un hombre que se inscriba en el lado femenino lo mismo que una mujer, alguna diferencia habrá". El hombre parece más tranquilo luego de decir esto.

Se elimina- dice aludiendo a las teorías de género- la responsabilidad del sujeto respecto de su elección de goce (...).

Y en el colmo de su alarma nos advierte: "¡Desaparecería el inconciente! Hay un resto de goce que hace síntoma y cada quien tendrá que arreglárselas con eso", concluye.

No responderé a su colección de fantasmas o fantasmas de colección psicoanalíticos; creo que se responden solos.

Solo diré que su; "Todo ser que habla se inscribe en uno o en otro lado" (respecto de las fórmulas de la sexuación en Lacan), me recuerda un dicho que de chico me intrigaba y angustiaba un poco: "todo bicho que camina va a parar al asador". Quizás porque yo también me sentía bicho en más de un sentido, bicho raro.

Y aunque el dicho refiera a la muerte, en mí hoy resuena distinto y el asador- en clave foucaultiana- podría ser la sexuación misma.

Ojalá el dicho que se repetía en mi infancia y El hombre lacaniano se equivoquen... porvenir de una desilusión.

...

El futuro llegó hace rato. Antígona o el feminismo intempestivo

Leonor Silvestri

El mito de Antígona, en la versión que nos llega bajo la firma de Sófocles, siglo V a.c., suele ser interpretado por sus exegetas como un amor filial tan ceñido a las normas no escritas, y por ende divinas, que conducen a la muerte a su joven protagonista Antígona, cuyos dos hermanos e hijos de Edipo se disputan a muerte el imperio sobre la ciudad de Tebas. Su tío Creón, hermano de Yocasta, madre y esposa de Edipo, dictamina que solo uno de los dos podrá ser enterrado de acuerdo a los ritos funerarios que los dioses postulan como deber familiar, dado que el otro ha traicionado a la patria al sitiar la ciudad. Al mito no le interesa la justicia en términos contemporáneos, poco importa que ese sitio es el resultado de que Eteocles que no cumplió con lo acordado, o que ambos hermanos cargan con la culpa de su abuelo Layo por violar a Crísipo o la maldición de su padre Edipo; el cuerpo de Polinices, el hermano que sitia la ciudad, por decreto, deberá ser abandonado para que se lo coman los animales y por ende no gozará de su destino final, la bella muerte. Quien así no lo hiciere, se le castigaría con la muerte. Antígona desobedece la orden, desafía el poder de Creón, realiza los ritos funerarios, y corre, así, la suerte de sus hermanos. La muerte.

Judith Butler, en uno de sus ya clásicos libros, El grito de Antígona, fue una de las pioneras en re-leer esta tragedia en clave de un feminismo intransigente, intempestivo y poco conciliador con las políticas de representación y reconocimiento del Estado, un feminismo que no piensa en congraciarse y dialogar con los poderes estatales para lograr sus objetivos, seguir su deseo radical sin contemplaciones, un feminismo que ya no existe más que como un grito inaudible ahogado por la blanquitud asimilacionista y un sueño con el que algunas nostálgicas y románticas quieren fantasear. Con esta inspiradora lectura en mente, Antígona re-actualiza, como gran parte de los pocos mitos y textos de la antigüedad grecolatina conserva -

Leonor Silvestri:
Cinturón negro Wako, escritora, traductora especializada en poesía clásica, profesora autodidacta de filosofía, practicante de Muay Thai y Bjj, discapacitada legal, sobreviviente a la censura del feminismo de la corrección política y a la judicialización LGTBQI asimilacionista, profesora de autodefensa para mujeres cis y trans. Mala víctima. Su recorrido vital y político puede leerse como una búsqueda de la consistencia consigo misma. En este trayecto ha construido una obra que incluye performances, manifiestos, fanzines, ensayos filosóficos, activismo, hondos desencuentros, programas de radio y videos, bandas de punk-rock, prácticas BDSM, exhibicionismo y rumores: una obra en la que ella misma, como cuerpo, es la materia prima y el producto siempre in progress.

Algunos de sus libros son Games of crohn: diario de una internación (2°ed. Queen ludd editora 2017); Enemiga Pública: disparos e interrogatorios (del signo ediciones 2017); La guerra en curso (Nos es nada, Paris, 2016), Guerra Fría (Germinal Costa Rica 2014), El Don de Creer (Curcuma. 2010; Germinal, Costa Rica; Santa Muerte Cartonera México, 2009); el curso. mitología grecolatina (libro-objeto CD-rom. Voy a salir y si me hiere un rayo. 2006; 2° ed. Niña Guarra & Queen Ludd); y Nugae, Teoría de la traducción (Simurg. 2003); Irlandesas, 14 poetas contemporáneas (de Bajo la Luna 2011); y del ensayo Catulo, Poemas. Una introducción crítica (Santiago Arcos. 2005). Con Ludditas Sexxxuales publicaron en esta editorial Ética Amatoria del deseo libertario y las afectaciones libres y alegres (2012) y con Manada de Lobxs, Foucault para encapuchadas (2014).

dos, alguna cuestión que a simple vista parece de carácter universal, como ser en este caso el desafío de una chica muy joven a un poder que, por aventurar una de esas palabras que no orientan para ningún lugar inteligente, podríamos definir como "patriarcal". Basicamente, Antígona, una de las hijas de Edipo, fiel a su padre, decide, sin demasiado plan ni programa político -uno de sus grandes méritos- que no va a cumplir con el decreto que su tío Creón que dictamina la prohibición del cumplimiento de los ritos funerarios hacia Polinices. No va a cumplir no porque desea enfrentar a su tío. Sencillamente obedece su propio deseo y se declara autónoma. De esta forma, la maldición que Edipo les echa a ambos hermanos queda realizada.

Como todas las tragedias, y pese a lo innovador de la cuestión de que se trate de una tragedia de doble destino, tal como la crítica especializada le llama porque Antígona solo participa de la mitad del texto, para luego tomar la posición protagónica absoluta Creón, esta pieza coloca frente a los ciudadanos atenienses algunas de las conyunturas políticas de su momento, desde las ideas laicisistas de la época, la fe en el ánthropos racional, que sustituye la ley de los dioses, hasta el error de tyrannos Creón de no contemplar que su decreto puede ser no solo trasgredido por una mujer sino también ocasionar como efecto dominó que no quede en pie ni el apuntador. La tragedia ateniense como género que pendula entre lo cívico-religioso-artístico surge con el hombre político de derecho, propio del sistema denominado democracia en Atenas, diferente al héroe épico de la epopeya. La pretensión de una festividad cívico religiosa, donde se ostentaba delante de el pueblo ateniense e invitados de otras regiones, todo el poderío cultural, militar y el tesoro nacional, implicaba de manera directa al espectador que, a posteriori, debía sostener una conmoción tan profunda que le llevara a interrogarse sobre el sentido de su vida y su sistema de valores, puesto que la tragedia atenien - se llevada a cabo en el contexto de las fiestas dionísiacas, lejos de ser un espectáculo para entretener o sosegar los espíritus, se expresa en la realidad social de la polis a través de una materia híbrida hecha tanto de mitos inmortales e inmemoriales como del ideario social propio de la ciudad, especialmente el pesamiento jurídico en elaboración. La tragedia funciona, entonces, como una institución social, un órgano político, que no refleja la realidad sino que cuestiona y remueve el presente como problema, muchas veces aporéticamente. Un aparato ideológico del estado, al decir de Althusser, pero que a diferencia de nuestras capturas baja línea masificantes, contiene dentro de sí la incerteza, la ambigüedad, la otredad. Pese a que Occidente capitalista tardio global se ha ido construyendo sobre una manera teleológica de ver los cambios de sistema de gobierno tan solo para sostener la falacia de que ahora estamos mejor que antes, hay que subrayar que si algo enseña la tragedia ateniense y el dionisismo asimilado estatalmente es que los helenos fueron mucho menos xenófobo y mucho mas propens al disenso de la parresia que el ser humano de la metropolis imperia promedio.

En la vulgata transmitida recurrentemente sobre esta pieza se habla de las leyes no escritas, fundantes éticos populares griegos: venerar a dioses, progenitores y huéspedes más las costumbres mortuorias. Para Antígona, su hermano preferido Polinices es el objeto su deseo, y esos deberes constituyen la ley suprema; su vida, la de una mujer, por ende, queda organizada en función de este sistema. En una primera instancia parecería que ella verifica que el amor fraterno afecta las acciones con independencia de las voluntades humanas, que nada es más importante que las funciones filiales que amarran la libertad de una mujer. En cambio, para su tío toda relación social es civil, es decir, no íntimo-religiosa sino pública. De ese modo, suele considerarse que en esta obra se enfrentan dos tipos de religiosidad: una forma arcaica, familiar y privada centrada en lo doméstico, por supuesto, menos evolucionada y progresiva porque no es ni racional ni pergeñada por la mano del hombre; y otra, pública y estatal de cara a lo civil, pionera de nuestras modernas instituciones. De una u otra forma, la mujer queda atrapada sin posibilidad alguna de establecer línas de fuga que la religuen con su propio deseo por fuera de los mandatos que la construyen. No obstante, queda claro que ser mujer en Atenas es mucho más una configuración pública y estatal que una naturaleza dada transparente o un hecho biológico: siguiendo a Simone de Beauvoir el cuerpo llega a ser mujer ocupando una posición reproductora de ciudadanos para la función social de la polis o como la fiel garante de las tradiciones conservadoras que la llevan hasta su ruina. Si bien hemos de cuidarnos de proyectar en el mundo antiguo -y en realidad en cualquier mundo- nuestro sistema actual de organización de conductas, de cara a un análisis menos maniqueos y más actuales, tal como afirma Judith Butler,

Antígona es la contra-figura frente a la tendencia feminista que busca apoyo en el Estado o cuyas políticas se encuentran en sintonía con las políticas de control y gobierno; ella representa un feminismo al margen del poder al cual se opone; se podría decir que apunta a la política como imposibilidad de representación, un poder político que no emana ni depende del espacio público. Quien decida indagar una definición esencial acerca de cuál es el deseo de Antígona a partir de concepciones actuales se encontrará con un obstáculo. A simple vista y definido así, su deseo es más bien tradicional y conservador. En una lectura literal, donde se aborde la tragedia desde categorías universales apriorísticas, desde una filosofía pedestremente antipatriarcal, Antígona es tan solo una joven mujer que decide autodestruirse por cumplir con un mandato ancestral de fuertes características patrilineales al enterrar a su hermano Polinicies. Sin embargo, si nos trasladamos al mundo de las potencias donde vivió con tanto ahinco Baruch Spinoza, donde un cuerpo es en relación a lo que puede no como posibilidad sino como aquello que materialmente hace, se logra acceder a la pregunta acerca de qué puede el deseo de Antígona al cumplir con las leyes no escritas del ámbito doméstico, cuáles son sus devenires. De hecho, ella hace un uso singular de una ley universal no tanto para cumplir con esas leyes no escritas que en apariencia la sujetarían a un destino femenino de sometimiento

Su obra audiovisual incluye el documental homónimo, "Games of Groh"; las series documentales Mutantes y Orgullosas, sobre condiciones mas o menos discapacitantes invisibles; Trabajo Sexual en Primera persona, serie de videos que donde hablan protagonistas del trabajo sexual sindicalizado y sindicalista; nadie sabe lo que el cuerpo puede; El pan de cada día poema posporno; "Quiero Flashear ser progre"; y el proyecto audiovisual Cortá Acá: Mala Víctima producciones

Mientras tanto escribe su primera novela Adios al Feminismo y su libro de ensayos Teoría de la Mala Víctima entre otros materiales. Desaparecida con vida.

sino para poder realizar un deseo ininteligible y propio que la opone a los poderes estatales que respaldan a Creón, cuyo reino, finalmente hace sucumbir tan solo ocupando una posición como cuerpo deseante. Ese uso singular es el que demuestra justamente la realización de su propio deseo sin ningún atisbo de sometimiento y es el que demuestra que el cuerpo de la mujer en Atenas del siglo V está definido por lo que hace, las conductas que despliega, y no por una naturaleza biológica ontológica transparente. Por otro lado, advierte no solo acerca del riesgo de enjuiciar moral y de ante mano ciertos deseos como conservadores y sometedores de las potencias de los cuerpos, como es el caso de los feminismos que enjuician la diversidad cultural no occidental y las manifestaciones de la cultura popular al grito de "cosificación del cuerpo de la mujer"; sino también acerca del peligro de analizar cualquier línea o pulsión de muerte como simple acto de aniquilamiento sin construcción, lo cual nos lleva a pensar en aquellas sexualidades no reproductivas siempre en tela de juicio en el orden moral heterosexual. Al realizar su deseo, su propia ley, su autonomía, en el sentido literal de la palabra, Antígona queda al margen del ser mujer en el sentido de sujeción propuesto por Creón (es decir, por la voz estatal): casarse, tener hijos para la polis, reproducir, es decir, realizar la soberanía hegemónica masculina, aunque para oponerse y sin ningún tipo de consciencia política solo enfrente un deseo que podría ser descartado, por visiones afines a una supuesta igualdad entre géneros, como poco radical. Lejos de condicionar su autonomía, la narración de una ley propia dentro del parentesco que Antígona re-escribe estimula su política, su poder insurrecto de quien permanece fuera de lo político socialmente entendido, y por eso mismo, logra hacer tambalear el poder, con un acto cuasi nimio. Ese uso particular de la ley universal expresado en el hecho de que ella solo haría lo que hace por quien lo está haciendo, es decir, Polinices, tal como afirma el texto, transgrede las normas del género y parentesco, y expone lo contingente de ambas. Ella desafía la ley y se la apropia para cometer un acto contra el poder: "Pues jamás, ya si hubiese sido madre de hijos, ya si mi esposos fuese el que se estuviese corrompiendo muerto, hubiera tomado esta responsabilidad en oposición a los ciudadanos...Que esposo, muerto uno, podría tener otro, y un hijo de otro hombre, si un hijo perdiese; pero no hay hermano que pueda nacer ya, cuando padre y madre están ocultos en el Hades. Así que, con arreglo a este principio, te di honra, hermano mío, lo que pareció a Creonte una falta y que osaba cosas terribles."

Sin embargo, algunas lectura en este sentido de los deseos, íntimos y autodestructivos de la joven heroína clásica, como el anteriormente citado de Butler, no permiten margen de maniobra al respecto de la exaltación destructiva del Estado como configurador de la identidad "mujer" no solo en la Atenas clásica, sino en la actualidad. Lo que intento decir es que no solo el hecho de que mujer se llega a ser donde el cuerpo ocupa una posición, sino que es esa posición corporal que permite llegar a ser mujer en la configuración social, el privilegio de tener inteligibilidad social como tal, aunque la identidad per

se sea minoritaría, es aquello que esclaviza las potencias y el flujo insurrecto de los deseos, aunque esos deseos desemboquen en la no existencia dentro de los marcos sociales. Por ende, la insurrección tal vez revista formas de la auto-destrucción, de un devenir nada para poder adquirir ciertos resquicios de libertad, devenir Massada; frente a otra heroína trágica como Medea que no logra encontrar una línea de fuga por fuera del poder que la unió a Jasón y pese a no perder inteligibilidad y continuar con vida debe destruir las partes constitutivas de aquello que más ama. Es riesgoso suponer que en toda cultura y en cualquier tiempo ciertas versiones del parentesco se presentan como esenciales para el funcionamiento del estado dado que disfrutan del terror de la autoridad y de los tabús y estabilizan la estructura social como verdad perenne impide un acercamiento a la transgresión de Antígona quien finalmente organiza su sexualidad de manera negativa en relación al aparato de generización reproductivista estatal. Si bien ella no asume identitariamente otra sexualidad, rechaza hacer lo necesario para tener una vida de mujer, rechaza ser madre y esposa, su acto la hace cambiar de género y abraza la muerte, de una manera vital, empoderada, justamente porque no toda muerta procurada es el simple relato patético de una víctima de un sistema; a veces, incluso sin ningún tipo de claridad política, procurar la muerte mediante un acto puede alcanzar las cumbres necesarias para hacer tambalear poderes.

Estas son alguna de las claves para fugar del ser mujer, tal como lo afirmaba Monique Wittig, siendo mujer el artefacto político privilegiado del heterocapitalismo. Más aún, la mujer ateniense es fundamental para la sucesión patrilineal debido a la disposición que decretaba que solo se era ateniense si se nacía de vientre ateniense, lo que dejaba a las mujeres en el lugar de meras vasijas receptáculos de la producción de ciudadanos para la polis. La democracia ateniense con su política de reclutamiento de vientres para la parición y producción política de ciudadanos le robó el poder a las aristócratas porque el poder pasó de lo individual a lo colectivo. En diálogo con la actualidad vemos que la negativa de Antígona a seguir viviendo por enfrentar las normas de Creón que se oponen a su deseo, su negativa a casarse con Hemón y a procrear para la polis, para cumplir con su deseo de enterrar a su hermano Polinices puede ser leída como la oposición a un set de valores centrados en la familia y en la protección del niño, cuya retórica de protección no permite el cuestionamiento a este futurismo reproductivista de la inocencia e impone un límite político que presenta el privilegio absoluto de la heteronorma y expulsa cualquier forma de resistencia contra este tipo de organización social basado en la reproducción y la infancia, beneficiaria de la acción política universal. Tal como pensaba Butler, Antígona puede ser pensada como aquel feminismo disidente negativo que no lucha por el futuro de la humanidad, y su humanismo, sino que aborta los deseos de portar una identidad inteligible y todos lo que eso conlleva al volverse completamente inasimilable por parte de las disposiciones estatales. Una verdadera huelga humana, de género y de vientres a partir de lo que a simple vista, por espíritus

más caros a la igualdad y la libertad de los valores de la ilustración moderna pueden considerar el deseo conservador de las tradiciones. Devenir musulmana. Devenir animala infértil en cautiverio.

El deseo de Antígona de cumplir con las leyes no escritas y enterrar a este hermano y en ese acto desobedecer el decreto de Creón honra la afirmación de Simone de Beauvoir, el cuerpo es una situación. Ciertos deseos, por conservadores u opresores que puedan parecer a simple vista, en determinado contexto o citación adquieren una potencia revulsiva: el velo musulmán en Europa es el afecto repugnante del fascismo colonial homogéneo-normalizante que impone la igualdad (occidental y blanca) como todo aprecio. Un deseo carece de una ontología universal que lo pueda adscribir a priori a una cierta categoría: deseos radicales vs. deseos conservadores. Por el contrario, solo en contexto es que adquiere preponderancia. En los territorios desde donde este texto es escrito, donde una cocinera profeto rubia exitosa rica y evasora de impuestos y sus maravillosa repostería femenina y reproductivista dicta la nota en la que cantan todas, incluso aquellas que dicen ser proaborto, en tanto y en cuanto sus invocaciones futuristas y maternales se asemejan mas a las de sus antagonistas que de lo que están dispuestas a expresar, preferir el entierro del hermano prohibido, llegar a la muerte y así anular toda posibilidad de ser mujer/madre/esposa es un gesto de potencia insurreccional anti-humano.

En su libro No Future, Lee Edelman propone el término queerness como el sitio de aquellas que no luchamos por "the child" (el niño o la niña, en inglés), el lugar de la abyección expresada en el estigma de tener un tipo de deseo que podría ser leído como autodestructivo, como pulsión de muerte, una línea de fuga que tienda a la negatividad inasimilable, a veces fatal, como la resistencia a la heteronorma social que postula la buena conciencia social del ser madre y amar niñes y desvivirse por la infancia, queerness como el rechazo a la insistencia en la esperanza como afirmación que impide el registro de lo impensable hasta tornarlo invivible, de lo inhumano hasta volver lo aberrante, de las formas de organización sin Estado y sin institutos estatales introyectados y encarnados dentro de los cuerpos, un lugar sin propuesta, irreductiblemente atípico, singular y autónomo, en el sentido de Antígona, monstruoso que irrita a la heteronormalización y sus deseos, y encuentra su valor en la obsecación que borra toda noción del bien común, buena conciencia y ser derechas y humanas, de oposición vitalista a la vida y la procreación como la medida de todas las cosas y a cualquier precio, tal como afirmaba el primer humanista, Protágoras. El bien inobjetable que reside en el niño y en el ser madre al cual Antígona se opone para enterrar a su hermano preferido muerto es desarticulado al objetar la narrativa del deseo creado por el Estado que encarna Creón del bien común y la buena consciencia: pulsión inasimilable a la lógica de la interpetración que porta la fuerza de la desestabilización, como así lo hacen otros actos, otros acontecimientos. El niño por nacer encarna el telos del orden social heteronormal, perspectiva de futuro de la

raza humana, más valiosa que cualquier deseo, superior a cualquier otro existente. Antígona, como figura privilegiada a partir de la cual poder pensar los micro actos y acontecimientos vitalistas aunque destructivos que encienden la mecha de la insurrección y desestabilizan el poder, reintegra el poder del deseo singular que afecta los mandatos del poder de la masculinidad hegemónica patriarcal: Estado y Creón como ciudadano ideal que le otorga derechos al futuro que debe ser preservado a como dé lugar, y qué decide qué cuerpos se lloran y cuáles no se entierran por no ser dignos de luto; que parece decir que aquellos cuerpos que se opongan a su régimen debe morir o ser retirados al ostracismo de la inexistencia porque sus deseos son anti-humanos, anti bien común, anti-civiles, desobedientes. Sin niñes no hay futuro, y el futuro de la raza está en sus cuerpos, por ende recae la culpa sobre el deseo estéril y narcisista, gozoso, inherentemente auto-destructivo -al menos de las formas-de-vida que tendrían que ver con el humanismo y el ser humano- del sentido y de la responsabilidad de construcción de una organización social humana de vida.

La política de la autodestrucción de Antígona inherente al acto de resistir la esclavitud del futuro en el nombre de tener una vida, es decir, ser mujer y reproducirse, vida de esclava,. Antígona extiende lo no humano, lo inhumano, en su ininteligibilidad y expone lo humano y su imposición. Su deseo de perseverar en el ser, de ser eternamente aquella que cumple con los mandatos, como cuando acompaña a su padre cegado por su ceguera al exilio en Colono, rechaza toda persistencia y seguridad física, subleva el propio bienestar. Por ridículo y absurdo que suene, el conatus de Antígona refiere a una pulsión de muerte como principio vitalista. Dentro de esta hegemonía, se hace fundamental elaborar una política de huelga de vientres como genocidas y terroristas, dado que en la reproducción humana que pende de todo útero está contenida la verdad, el camino y la vida hacia el heteromundo: destruir la noción de infancia solidaria y propiciada por el heterocapitalismo, tal como pretendía Shulamith Firestone, al articular una discursividad abortista y abortiva dentro de esta hegemonía de reproductividad positiva futurista.

Devenir Antígona, con sexualidades y formas de vida estigmatizadas por fallar a los mandatos heteronormativos reproductivistas futuristas que disuelven el contrato social, puesto que son el excedente inarticulado que desmonta al sujeto, pura negatividad opuesta a las formas de la viabilidad social que todo vientre paridor ostenta como una medalla de oro olímpica del deseo de ser sometida. Insistir en ocasionar disturbios y ofender el orden social, sin proponérselo, acabar con la labor obligatoria de la cultura heteronormativa de la reproducción y su mandato de elección de una sujeta libre que consiente su propia esclavitud y la defiende, morir si es necesario para que el flujo de la vitalidad no cese pero que el futuro del humanismo heterohumano termine aquí-hoy. La libertad de las sexualidades y las formas de vida anti-humanas se ve eclipsada por la sombra del niño nonato cuya sobra esconde el poder del Estado operando de-

de su hegemonía en la administración de los deseos. La infancia, ligada siempre al hecho de procrear, de parir, de reproducirse, actúa la lógica de la repetición que fija la identidad a través de la identificación con el futuro del orden social de la raza humana y sus esbirros, aquellos y aquellas inteligibles desde el orden social. Nuestros deseos están siempre hipotecados con respecto a un futuro en nombre del capital político de protección del futuro que portan de la raza humana, única política que se nos permite y que organiza un eco sentimental auto-regulado en el cual el futuro significa acceso a la realización de la heteronorma, narrativas que producen la heterosexualidad como mundo dominante para heteros y no heteros: fascismo de baby face que expande el horizonte democrático de la inclusión multicultural de tercer Riech alla Bennetton. Sostener los deseos negativamente inhumanos, como ser el entierro incestuoso de un hermano que sitia la ciudad de Tebas contra sus propios conciudadanos, en su exceso en su ininteligibilidad que expone lo humano y que habla de lo monstruoso, lo animal y lo abyecto como modos de afectación que suenan a los oídos humanos a chirrido, tal cual como pensaba Descartes. Más que un grito, Antígona hace chirriar cacofonicamente los rieles por donde la humanidad reproductivista y maternal avanza sin pausa hacia el progreso desde que el tiempo es Historia, y con un solo puñado de tierra en su pequeña mano adolescente hace caer todo un orden político, sin propuesta alguna, más que la nimia concreción de su pequeño deseo. Así de poderosa es la revuelta micropolítica de quien dice No, y desobedece. El suicidio asesinato de Antígona niega la imagen del vástago y de la mujer reproductora, ese privilegio heterosexual a cuya imagen y semejanza se moldea la política en un horizonte perpetuo reconocible. La negatividad de su muerte a causa de su propio deseo (enterrar a su hermano, a este hermano) funciona sin reconciliación con el futuro del orden social que debe ser mantenido para la reproducción de la humanidad. Antígona desafía con la expresión de su deseo el valor definido socialmente por el Imperio que administra Creón de la vida y del ser mujer.

El poder oposicional implícito está en aquello que la propaganda de derecha más promueve y teme: la intempestiva negación a la tolerancia y a los derechos por parte de los deseos de disolución radical del contrato humano, es decir, heterosexual, que redefinen el orden civil. Antígona perturba con su acto la organización social misma con su negación al futuro. Ni una nueva forma de organización social ni una nueva política sino la autodestrucción como la única resistencia posible a quedar esclavizada en pos de tener una vida e inteligibilidad social. Elegir no elegir el futuro, elegir no elegir la vida, cuya civilización desde que el tiempo se registra por escrito ha sido mortal y fatal de todas formas, vida que como todas sabemos no es vida. Persistir, como ella, en la negatividad para que el futuro, al decir de Edelman, termine aquí junto con su fascista rostro de bebé, el amor romántico de pareja y la promesa siempre anhelante de un deseo de perdurar como toda existencia un deseo no maternal.

...

Soltar las amarras

Algunas maneras del goce en Juana de Ibarbourou y en Idea Vilariño.

Martín Cerisola

La poesía de Juana de Ibarbourou irradia imágenes y sensaciones intensas. Es un mundo sensorial exaltado. Que goza en el contacto inmediato y que canta la abundancia de esa inmersión. Luego, hacia sus últimos libros[1], aquellas enérgicas vivencias se convierten en visiones y paisajes interiores. Pero siempre en ella la palabra mana como un arreciar que no puede detener la voluptuosidad de su decir.

El caso de Idea Vilariño es distinto. Su poesía maneja la lengua oral y cotidiana. Su expresión es directa, elíptica, reticente. No hay aquel encendimiento de la abundancia verbal de Juana. Pero no vamos a cotejar aquí sus estilos. Lo que queremos, más bien, es detenernos en algunos poemas de ambas en los que la experiencia del goce encuentra ciertas analogías, ciertas maneras que parecen converger.

Cierva,
que come en tus manos la olorosa hierba.
Can,
que sigue tus pasos donde quiera que van.
Estrella,
para ti doblada de sol y centella.
Fuente,
que **a tus pies ondula** como una serpiente.
Flor,
que **para ti solo** da mieses y olor.

(...).

Observemos las frases marcadas en negrita en este fragmento de un poema de Juana[2].
No se trata de un sometimiento al poder patriarcal[3], sino de una entrega voluntaria, un ejercicio propio del goce de la disponibilidad. Y no en vano juega en esa clave el significante que la primera palabra

Martín Cerisola
Escritor, docente y performer.
Nació en Porto Alegre (Brasil) y vivió en Argentina, Chile, Colombia, España, Italia y Albania.
En el año 2001 se radicó en Uruguay y en el 2011 se licenció en Letras.

Publicó tres libros:
*Perseguir (poesía, Estuario, 2012),
*Orfismo y errancia. La escritura y los elementos en la poesía de Hugo Mujica (ensayo, Editorial Académica Española, 2012)
*Sílex (poesía, La coqueta, 2018).
Ha dictado clases de Literatura y talleres de Escritura Creativa en la Casa de los Escritores (Intendencia Municipal de Montevideo), en el Centro Cultural España, en la UDE y en el Centro de Rehabilitación psicosocial Sur Palermo.

Actualmente da clases y dirige talleres en un centro de educación para adolescentes autistas, en contextos críticos y en cárceles.

Como performer ha participado en Multitud (obra de danza contemporánea de Tamara Cubas, 2013/2014) y en Salsipuedes. El exterminio de los charrúas (obra de teatro de Alberto Restuccia, 2015).

trae a escena: cierva es el animal venado hembra, pero suena igual que sierva, que refiere la condición de sujeción, de estar sujeta y al servicio de.)
Y aquí hay un primer puente que puede poner en contacto la experiencia del goce entre ambas poetas: muchas veces, la voz poética de Vilariño sucede referida a un "tú" inalcanzable[4]. El impulso de su decir encuentra cauce en ese anhelo: destinarse a un "tú". La enunciación queda prendada, prendida, pendiente. Sólo obedece los pasos de ese "tú", raíz y señuelo de su fuerza expresiva.

Ahora bien, ¿por qué podríamos decir que Juana e Idea son poderosas voces femeninas, si presentamos aquí un alienar el propio cuerpo y la propia energía en función de un otro?

Porque se trata de la afirmación vital de un goce: entregarse a la ausencia de sí, desarticular la asfixiante estrechez de la mismidad. Porque la conciencia tiende a cerrarse sobre sí misma, pero el apetito insiste en todo aquello que invade y que excede las propias lógicas y que es ajeno porque no lo produce el yo.

Quiero decir que eros es el caminante que sale tras algo que no es él mismo. El deseo es deseo de lo otro. De la diferencia. Y la especificidad de la diferencia es acontecer como desposesión.
En los poemas "Pasión" y "Sueño"[5], Juana lleva el léxico hasta el desborde: el amor es "martirio", "tortura", "brasa roja" que arde, se consume y "sorbe la vida".

Y este amor/tortura es una vía propicia hacia la disolución de la identidad. Padecer es revelador. En su poema "Redención"[6] Juana expresa nítidamente que el dolor "la abrió a la vida". La brecha que abre el dolor es un "deslumbramiento magnífico y ardiente". Cada sufrimiento genera "una nueva ventana hacia dilatados firmamentos". El dolor es redención sanadora, revelación que "abre las puertas" de las que "mana un gran haz de luz clara de infinita dulzura".

Pero avancemos en estos elementos que hemos diseminado. En los fragmentos de poemas que citamos a continuación, Juana despliega un imaginario cargado de tensión erótica masoquista:

¿Tiene sed, amante? Morderé una vena
de éstas que me azulan el puño
y una copa llena
de vino tendrás.
(...)
Tu sed calmarás.
(...)
Bebe, bebe, bebe...he de quedar blanca
(...)[7]
--

1 - Perdida (1950), La pasajera y Diario de una isleña (1967).
2 - "Lo que soy para ti", en Las lenguas de diamante.
3 - Recordemos que, gracias al revisionismo que poetas y críticos contemporáneos han emprendido con la obra de Juana, conocemos hoy la dimensión desafiante y subversiva de su voz, lejos de aquel rol complaciente de objeto de deseo patriarcal que se le había adjudicado.
4 - Así lo señala Luis Gregorich en su Introducción a la Poesía completa de Idea Vilariño (Cal y Canto, Montevideo, 2012).
5 - Las lenguas de diamante.
6 - Ibídem.
7 - "Suprema ofrenda", en Las lenguas de diamante.

Tálame.
Mi acacia implora a tus manos su golpe de gracia.
(...)
Córtame.
(...)
Bébeme.
(...)
Cázame.
(...)
Bendito sea el daño que tu amor me dé!
(...)
¿Qué broche más bello, qué joya más grata
que por ti una llaga color escarlata?
(...)
Me verás reír
viéndome sufrir.
(...).[8]

8 - "El fuerte lazo", en Las lenguas de diamante.

En el primero de los fragmentos, el ritual vampírico es símbolo de lo que mencionábamos más atrás: ese goce en la disponibilidad, en la entrega incondicional de la propia energía y del propio cuerpo. De hecho el poema se llama "Suprema ofrenda", y esa energía oferente desmedida, este ponerse en manos de una fuerza excedida, es propio del goce del esclavo.

En su libro sobre el goce, Roland Chemama[9] recuerda que Lacan pone en relación el goce femenino con el goce místico en tanto que en ambas experiencias/arrebato sucede el mismo disolverse de las fronteras del yo y de la conciencia. El goce supone siempre un franqueamiento de los límites de la subjetividad, un salirse de sí el sujeto para implicarse con y en el objeto. Asimismo, el goce del esclavo también radica en un gozoso descentramiento que posibilita dejar de existir desde la identidad, abrir una comunicación con lo que no soy yo.

9 - El goce. Contextos y paradojas. Roland Chemama. Nueva visión, Buenos Aires 2008.

En Vilariño el amor también "destroza" y "deshace"[10]. El impulso expresivo surge y se organiza en torno a esa brecha/manantial del padecer erótico. Orientada hacia ese "tú" que más atrás mencionábamos, la poeta quiere "obedecerte" y "meterme en tu sangre para siempre".[11]

10 - "El amor", en Idea Vilariño. Poesía completa, Cal y Canto, Montevideo, 2012.
11 - "Quiero", en Idea Vilariño. Poesía completa, Cal y Canto, Montevideo, 2012.

En el poema que citamos a continuación puede percibirse con más cercanía esta disponibilidad que se entrega a la determinación ajena, al placer de una fuerza otra sobre sí:

Decir no
atarme al mástil
pero
deseando que el viento lo voltee
que la sirena suba y con los dientes

corte las cuerdas y me arrastre al fondo
diciendo no no no
pero siguiéndola.

Leemos aquí el deseo de entregarse a lo forzoso. A una fuerza otra que no soy yo y que decide.

Recordemos que para salvarse del hechizo de las sirenas (cuya voz y canto seducían hasta alienar la conciencia y hacer que el sujeto perdiera todo control o voluntad sobre sí mismo), Ulises se ata al mástil.

A contramano de este mito, la avidez aquí es ser arrastrada forzosamente hacia el padecimiento que regala la sumisión: ser arrastrada a la fuerza por otro.
Allí se mueve el deseo activo de quien se apropia del goce: obedecer todo aquello que acontece como efracción y como desposesión.
Recibir, padecer, obedecer lo que viene de afuera y que irrumpe con el goce violento de su inesperada ajenidad.

En Juana y en Idea esta vivencia del goce puede leerse como propedéutica conducente.

...

Cathy Burghi

Artista plástica

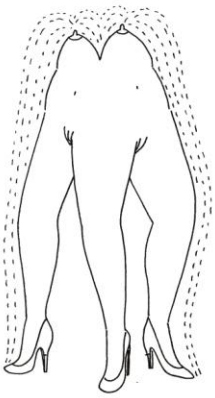
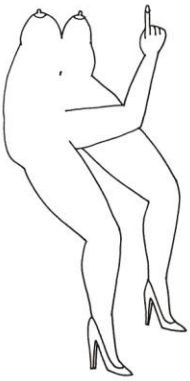
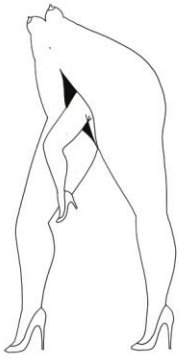
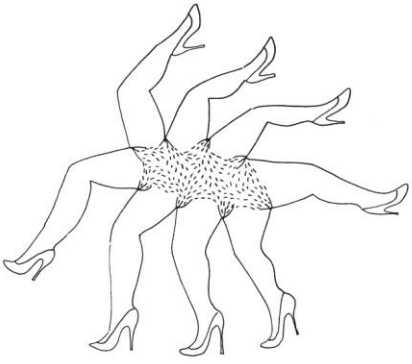
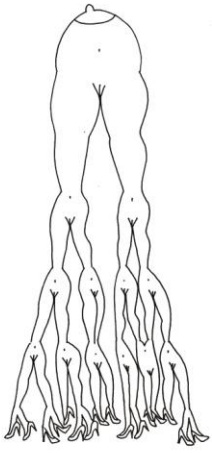
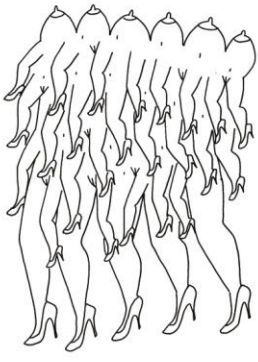
LIBERTETA

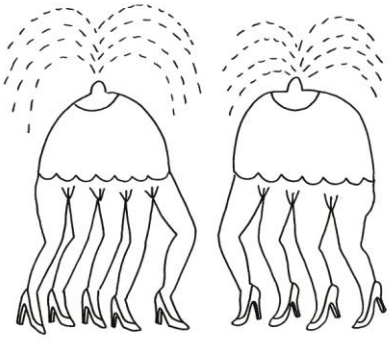
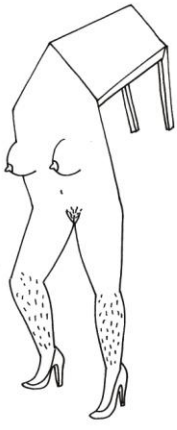
Esta serie reúne algo más de 200 dibujos.
Liberteta fue el nombre que Diego de los Campos (artista plástico) colocó a esta serie cuando editó un libro llamado LIBERTETA (2017) con mis dibujos, Ediciones do Percurso (Florianópolis-Brasil).

Estos retratos, o mujeres sin cabeza, o nuevas interpretaciones de un cuerpo, creadas a partir de múltiples: piernas, tetas, brazos.... suelen expresar una alegría de vivir. Quizás porque vemos en estos dibujos, unos pechos chorreando leche materna con cierta generosidad o vemos que estos cuerpos gozan despreocupados de los estereotipos. Son cuerpos que no castran la mirada del que desea y estos transitan transformándose entre la poesía, el erotismo y el humor.
El erotismo es una de las formas más fuertes de transformar -a mi entender- la realidad, ya que el erotismo imagina, y transforma la realidad a partir del deseo. El deseo no nos muestra jamás la realidad tal cual es. El deseo del cuerpo del otro, nos hace ver ese cuerpo como un ser amante, que es todo, menos lo que en realidad es, un cuerpo compuesto por huesos, músculos y piel. Esta serie es muy especial para mí, porque resume de forma simple la complejidad de ser mujer.
Mi obra coloca el cuerpo de la mujer en un lugar de libertad, de transformación y de placer, cuestionando la realidad que va en el sentido contrario. El de imponernos una única manera de ser deseable, de ser valorada y respetada. Busco alternativas paralelas para una realidad que muchas veces no contempla el cuerpo en su esencia, y si únicamente en su apariencia.
Las mujeres solemos tener una relación muy particular con nuestros cuerpos, muchas veces por lo que se nos exige socialmente, y luego terminamos entendiendo eso, como una exigencia personal. El hecho de ser históricamente las musas inspiradoras de deseo, portadoras de belleza, las mujeres estamos asociadas naturalmente a la maternidad sin otras opciones. Eso entre otras cosas, hace que acabemos usando nuestros cuerpos como lugar de protesta, tanto en el plano de las Artes, como en manifestaciones políticas y sociales.

Para quien no me conoce, puedo hacer una breve presentación, contándoles que nací en los ochenta en el barrio Paso Molino, que estudié en Escuelas y Liceos públicos de la zona. Fui hija única hasta los ocho años y quizás por eso el dibujo fue una gran compañía. El dibujo siempre estuvo presente en mi vida, desde que tengo memoria, y era donde seguramente desarrollaba y expresaba mis pensamientos durante mi infancia. Esto sigue ocurriendo hasta el día de hoy y tengo la sensación (o la certeza) que sigo dibujando igual que cuando era niña, esa es una de las cosas que pude notar a partir de mi serie de dibujos cotidianos (2019).

Gané una beca en el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes para estudiar en el exterior, entonces viví un tiempo en Belo Horizonte en Brasil, donde tomé clases de pintura y cursé Historia del Arte brasilera en la UFMG. Luego de terminar Bellas Artes, me fui a vivir a Francia (Lyon, Limoges y París) por ocho años, donde comencé a exponer y a crear una producción artística más contundente. Trabajando por series, diversificando los lenguajes (instalación, fotografía, bordado, etc.), desarrollando conceptos y viendo que mi obra tenía una razón y un lugar para existir.

Desde los años 70 específicamente, cuando comienza efervescentemente a ganar fuerzas y visibilidad el arte feminista, el cuerpo es campo fértil para dar esa batalla y replantear nuevos padrones, nuevas maneras de pensar ese cuerpo y el rol de la mujer dentro de la sociedad. Cincuenta años después del nacimiento del arte feminista, las mujeres artistas seguimos transitando en esas cuestiones en torno a la identidad de género y de los derechos de la mujer. Porque nuestros derechos ganados, siguen siendo amenazados.
El feminismo es un fenómeno que se expande y que aparentemente asusta, porque va tomando fuerza, y las que eran enemigas ahora son amigas, y se valoran, y se sienten menos solas, y pueden hablar de desigualdad, de la injusticia que es ser menospreciada, violentada, abusada, etc. El patriarcado se siente amenazado, no los hombres. Los privilegiados tienen miedo, no los hombres. Los opresores sienten que están perdiendo fuerza, no los hombres.
La masculinidad toxica como anti-modelo, no los hombres.

Además de participar en exposiciones, trabajé como tallerista en diferentes contextos (museos, centros culturales, escuelas, etc.), casi siempre con público infantil, también trabajé un periodo con deficientes mentales y discapaeitados motores severos. Y fue una experiencia extraordinaria. La tarea docente me hace estar en una constante preocupación, curiosidad, viendo que es lo que uno puede hacer para facilitar y enriquecer la experiencia creadora del otro. ¡Es muy motivador!

Un día, un dibujo (2019)

En esas bitácoras cotidianas, hay lugar también para el inconsciente, los sueños, los humores, las proyecciones e interpretaciones de la realidad. Los dibujos de esta serie son tan surrealistas como reales, representando escenarios oníricos, o simplemente describiendo literalmente una actividad vivida. Cuando me siento a dibujar en mi cuaderno, nunca sé que voy a dibujar hasta que lo termino. Es un modo autómata, que suelo utilizar de forma frecuente, rara vez vengo con una idea consciente de lo que quiero hacer (cuando dibujo). Claro que esto, no ocurre de la misma manera cuando investigo en otras **áreas, con otros lenguajes, quizás porque el dibujo es el medio de expresión más auténtico y a la vez mas íntimo. La idea de esta serie es la de registrar de forma espontánea el movimiento de la vida, con sus rutinas repetitivas y al mismo tiempo con las transformaciones y sorpresas. Deseo editar esta serie de dibujos en un libro, porque la devolución que tengo de estos trabajos es muy interesante**. Me divierte jugar con esa delgada línea que existe entre la realidad y la ficción. Es interesante ver la fantasía de los demás, siempre interesados en saber, si aquello realmente es real o es solo imaginación del artista. Están los "personajes principales" por asi llamarlos, que son mi marido, mi hija, el gato y yo. Luego aparecen los amigos, los familiares, los comerciantes, los vecinos y los "escenarios", ambientados muchas veces con elementos que forman parte real de los objetos con los que convivimos y aquellos que de algún modo conviven en mi proceso creador. Como por ejemplo imágenes de obras de artistas que son referentes. Podemos encontrar a Matisse, Van Gogh, Bonnard, Degas, Munch, Picasso, Toulouse Lautrec, Fujita, Louise Bourgeois, Frida Kahlo, Yayoi Kusama, etc. ¿Hasta qué punto las obras de esos artistas, no forman parte de mi cotidianidad? Materializar aquello que trasciende lo material....
¿Qué es un artista, sino una persona que no se conforma con la realidad que ve? por eso crea otra realidad y esta, no es otra cosa, que una interpretación, una imagen de esa realidad.

Un día, un dibujo: Comenzó este trabajo el primero de enero y tiene como objetivo continuar hasta el final del año registrando momentos de su vida cotidiana, sin anotaciones, solo dibujos que representan un momento del día, un estado anímico, una situación en particular.

Ha expuesto su obra en Bélgica, Francia, Canadá, México, Brasil, Argentina, Uruguay, Nicaragua y actualmente en Japón

Actualmente vive en Floranópolis donde desarrolla su obra y su actividad docente.

Instagram: cathyburghi

https//corazondepapelcathyburghi.blogspot.com

Matisse

Este libro es un abordaje histórico sobre la disciplina psiquiátrica en Uruguay, las corrientes de ideas que las suatentaron y las principales instituciones vinculadas a la contención de los llamados "locos" entre 1860 y 1911. En el trabajo se estudia la formación de los primeros médicos que buscaron una especialización en las enfermedades psiquiátricas, la relación de esos expertos con el establacimiento de instituciones de control y represión y el interés por construir un conocimimiento científico cada vez más sólido que permitiera la detección, tratamiento y cura de las enfermedades psiquiátricas. A su vez, con foco en los abogados y en la prensa, el texto también analiza la construcción política, periodística, literaria y popular sobre los denominados "locos", que fueron presentados como contrafiguras de la modernidad a las cuales era imprescindible contener, curar o erradicar en pos de un proyectado Uruguay modelo.

Nicolás Duffau

Docente e investigador del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.

Doctor en Filosofía y Letras, área Historia de la Universidad de Buenos Aires, Argentina

Magister en Ciencias Humanas opción Historia Rioplatense, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.

Licenciado en Ciencias Históricas opción Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.

Material disponible para socios CPU.
Reservas:
socios@psicologos.org.uy

FLORENCIA FRUSTO

“Tu eres el único límite, lo que ves es lo que eres” Ernst Haas

Convenio:
Socios CPU - Foto Club Uruguayo
Descuento del 10 % en todos los cursos básicos
+info: 29005415 / www.fotoclub.org.uy

Foto Club Uruguayo

Actividades
CPU

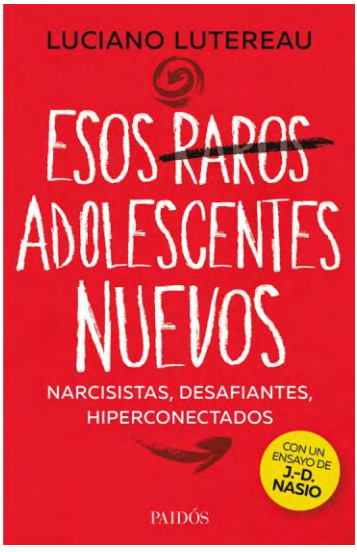
Luciano Lutereau en nuestra sede

Los pasados viernes 17 y sábado 18 CPU recibió en su sede al Dr. Luciano Lutereau (AR). El día viernes se realizó la presentación de su libro "Más crianza, menos terapia" donde propone sumar el análisis personal a lo terapéutico, lo vivencial e incorporar la angustia de la paternidad como algo intrínseco a ese rol. Este texto procura llegar con consejos, descripciones de situaciones concretas y comunes y reflexiones y perspectivas para transitar esos momentos naturales de cualquier crianza.

Dr. Luciano Lutereau, Psic. Florencia Fernández (GLM), Lic. Ignacio Ferreyra (CPU)

El sábado 18, Luciano dictó el seminario "Síntomas actuales en la infancia". En el mismo los participantes tuvieron la oportunidad de intercambiar, directamente, diversas instancias o situaciones que se plantean tanto en la clínica como en los espacios de inserción laboral.

Hoy, en CPU y a disposición de los socios -con reserva propia- contamos ya tanto con el libro presentado ("Más crianza, menos terapia") como así también con una nueva publicación de Lutereau sobre la adolescencia a propósito de este grupo grupo etario, considerado como aquellos quienes mejor entienden la realidad.



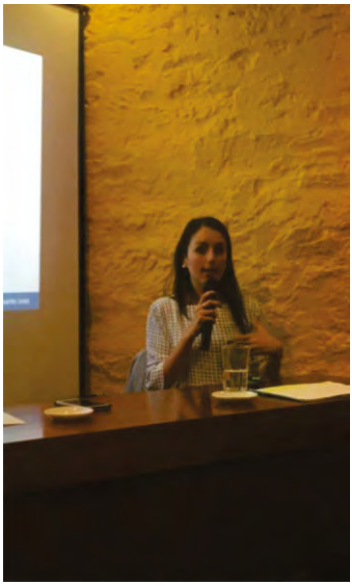
Material disponible para socios CPU.
Reservas:
socios@psicologos.org.uy

Actividades
CPU

Autopsia Psicológica: una mirada desde la práctica forense en el Uruguay

Primera Conferencia del Ciclo 2019 que organiza la Comisión de Psicología Jurídica y Forense de CPU

Lic.Psic. Miriam Seoane, Coordinadora de la Comisión de Psicología Jurídica y Forense de CPU - en un momento de su alocución



Lic.Psic. Lourdes Lema -Perito Forense e integrante de la Comisión de CPU- en un momento de su presentación.

BENEFICIOS

de ser socio de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Afíliate y se parte del colectivo gremial profesional de los psicólogos universitarios del Uruguay, accediendo así al mayor respaldo para el pleno ejercicio de la profesión y la salvaguarda de tus derechos.

- Acceso a una nómina de instituciones, empresas, comercios y servicios que ofrecen condiciones especiales para los socios
- Costos bonificados para toda actividad arancelada ofrecida por CPU
- Asesoramiento Legal sin costo
- Fondo de Solidaridad Social CPU: Subsidio por enfermedad, Prima por nacimiento, Prima por Retiro/Jubilación, Prima por fallecimiento (del socio)
- Biblioteca Gremial
- Alquiler de Técnicas (Psicodiagnóstico, Proyectivas, Cajas de Juegos; consulte catálogo)
- Becas y costos bonificados para actividades organizadas por la mayoría de las instituciones científicas Psi del medio así como de las Facultades de Psicología (UdelaR/UCU)
- Comunicación constante: Resumen de actividades, oportunidades laborales, etc.
- Formar parte de la Red de Psicólogos
- Presentar propuestas de actividades en CPU
- Recibir Contextos Psi, nuestra publicación bi-mensual impresa, en la que también podrás publicar tus trabajos.

INFORMACIÓN DE INTERÉS

Arancel:
$ 1.802 + IVA
(10% en prestaciones de Salud, 22% para el resto de las prestaciones/servicios Psi)
Vigencia: Mayo/2019 - Mayo/2020

Timbre Profesional:
01/01/2019 al 30/06/2019: $ 95
01/07/2019 al 31/12/2019: $ 99
Fuente: www.cjppu.org.uy/timbres.php

Biblioteca

Nuevas incorporaciones

SUBJETIVACIONES MASCULINAS.
Subjetividades, género y poder en lo social
DARÍO IBARRA CASALS

ACOSO PSICOLÓGICO LABORAL.
Una amenaza silenciosa
SABINO DELGADO - DAVID GONZÁLEZ TRIJUEQUE - MARIE FRANCE HIRIGOYEN - ANA MA. VELIZ. Compiladora: SILVANA GIACHERO

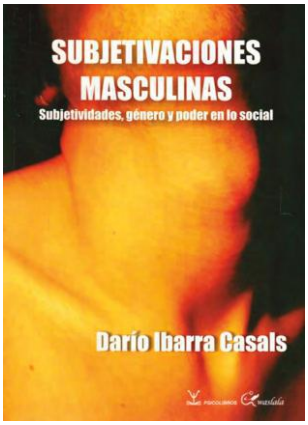
LETRAS ABIERTAS DEL PSICOANÁLISIS
MARILÉN BETTINI - GABRIELA BRUNO - OCTAVIO CARRASCO MARCELO NOVAS

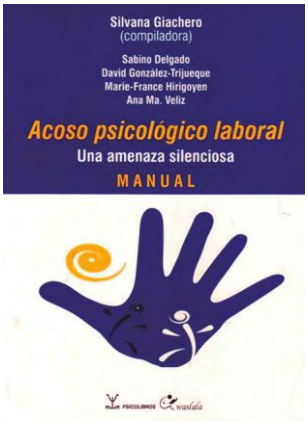
SOLTAR LAS MULETAS.
De lo no dicho a lo no escuchado de las drogas y la adicción
HERMANN SCHRECK MALGOR

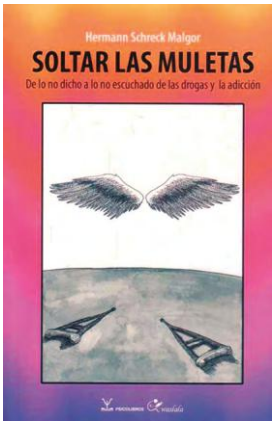
MÁS CRIANZA MENOS TERAPIA.
Ser padres en el siglo XXI
LUCIANO LUTEREAU

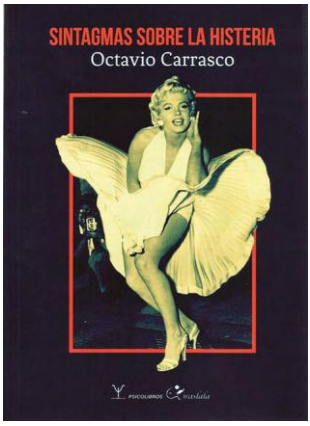
ESOS RAROS ADOLESCENTES NUEVOS.
Narcisistas, desafiantes, hiperconectados
LUCIANO LUTERAU

SINTAGMAS SOBRE LA HISTERIA
OCTAVIO CARRASCO









ALQUILER

Consultorio Psicológico en Zona Buceo - Malvín (a 1 cuadra de Rivera y Comercio).
Espacio totalmente privado, luminoso, con materiales a disposición.
Buena disponibilidad horaria alquilando por paquete de horas.
Tel. 091 300 395 Sofía

2019
ORWELL
NIETZSCHE